

COMENTARIOS DE EVANGELIO

28 de diciembre de 2025 (Domingo de la Sagrada Familia)
(Si 3, 2-6. 12-14; Col 3, 12-21; Mt 2, 13-15. 19-23)



Contentémonos hoy con lo que la Palabra de Dios nos destila para hablarnos de la familia y de las relaciones que deben ser nuestras para que el Reino de Dios se manifieste en nuestra casa común de toda la creación.

Es en primer lugar Sira el sabio que da puntos de referencia que nos gustaría universal:

El Señor glorifica al padre en sus hijos, y fortalece la autoridad de la madre sobre sus hijos.

El que honra a su padre es perdonado de sus pecados; se regocijará en sus hijos, y será respondido en el día de su oración. El que glorifica a su madre es como el que amasa un tesoro, y el que obedece al Señor da consuelo a su madre. Hijo mío, apoya a tu padre en su vejez; no lo aflijas mientras viva. Aunque su espíritu lo abandone, sé indulgente, no lo menosprecies, tú que estás en plena fuerza. Porque tu misericordia con tu padre no será olvidada, y levantará tu casa si es arruinada por el pecado.

Es luego San Pablo que, dirigiéndose a los Colosenses, nos habla aún hoy:
Hermanos, como habéis sido escogidos por Dios, santificados y amados por él, vestid ternura y compasión, bondad, humildad y mansedumbre y paciencia. Apoyaos los unos a los otros, y perdonaos mutuamente si tenéis algún reproche que hacer. Sobre todo esto, ten amor, que es el vínculo más perfecto. Instruís y consolaos unos a otros con toda sabiduría; y que en vuestros corazones reine la paz de Cristo, a la cual habéis sido llamados, vosotros los que formáis un solo cuerpo. Todo lo que decís, todo lo que hacéis, sea siempre en el nombre del Señor Jesús.

Las mujeres, sed sumisas a vuestro marido. Los hombres, amad a vuestra mujer, no seáis groseros con ella. Hijos, obedezcan a sus padres en todo; esto es hermoso en el Señor. Vosotros, padres, no exasperéis a vuestros hijos; os arriesgáis a desanimarlos.

Por último, es San Mateo quien, al contarnos la huida a Egipto, nos muestra la interdependencia y el papel de cada uno de los miembros de la familia.

José es el padre protector, el hombre justo y recto que está atrapado en un misterio y que recibe mensajes que lo trascienden y que conciernen a la vida de María y de Jesús. Como María, él confía, obedece, se comporta como cabeza de familia y dos veces el Evangelio nos dice "José se levantó, tomó al niño y a su madre...": una vez para salvar la vida del niño y salir a Egipto, que no es la puerta de al lado y la segunda vez para volver a Israel. José tuvo miedo de volver a Judea, temiendo al hijo de Herodes; pero un sueño le advierte que va a establecerse en Nazaret.

José es para nosotros un modelo de obediencia a la voluntad de Dios, porque el amor lo ha guiado y le ha permitido atravesar las pruebas, sin embargo inmensas, que tuvo que superar para proteger a Jesús y prepararlo para su misión.

Oremos en este día por todas las familias para que cada uno encuentre su verdadero lugar y participe en la construcción y el crecimiento de una vida de amor, respeto, complementariedad, apoyo, misericordia para vivir en paz, alegría y unidad,....

Hno Claude Marsaud, fsg

